

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.. 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 3 pesos.

CONTRA EL CALOR



¡Vaya! A mí que no me
vengan con que no puede
bajar la temperatura.....
¿Tienen más que aplicarle la
antipirina al termómetro?

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Lo humano*, por K. Magón.—*Carta perdida*, por Uno.—*A una pecadora*, por A. Chápuli Navarro.—*Siluetas teatrales*, por Filidoro.—*Balincuterrías*.—*Correspondencia particular*.

GABADOS.—*Contra el calor*, por Otro.—*Manililla-Album*, por A. Blás.—*Apuntes Pampangueños*, por A. Wigs.—*Anuncios*, por Otro.



La primera noticia que nos sale al paso no puede ser más desagradable.

Los periódicos tranquilizando al público y diciéndole que lo de Singapur no ha sido nada.

Esta manera de tranquilizar no deja de tener gracia, aunque la gracia sea *sui generis*.

Porque, lo que decían algunos que no sabían una palabra: cuando ya la Prensa habla de ello y trata de desautorizar lo que se pueda ir comentando después, es que hay moros en la costa y el terrible *huesped* nos anda rondando.

Y aquí de los síntomas *premonitorios* en los aprensivos y de las baladronadas en los que alardean de *templados*.

Que si será, que si no será; que Mariveles, que las fumigaciones, que los hospitales provisionales, que... vamos, la alteración del sistema nervioso por causa de unos *casos*.

A los que les conviene que corran estas voces es á los aficionados á las bebidas alcohólicas. Con el *rumor* tienen pretexto para beber pudorosamente en público, sin que nadie tenga derecho á llamarles otra cosa que hombres prevenidos, pues la ciencia médica aconseja las gotas amargas, el cognac y el champaña como eficacísimos preservativos.

Y es tan agradable medicamento una copita...

Y al mismo tiempo tan cómodo...

Porque ni siquiera hay necesidad de receta.

Uno de los principales acontecimientos que aquí se anota todos los años, es el primer trueno de la temporada.

No hay periódico que no esté pendiente, conforme va cediendo la *época* de los incendios, de las variaciones atmosféricas.

Y en cuanto se nubla el cielo ya están los redactores pluma en ristre y oído aguzado, á ver quien es el *Hércules* en decirnos, como si los demás no nos hubiéramos entrado:

“¡Ha sonado el primero!”

Esto tiene su miga; no vayan ustedes á figurarse.

Porque, ya lo dicen los sueltos en todos los tonos y de todas las maneras, con más ó menos adornos y floreos.

¡El primero!

Es decir; prepárense ustedes á lo que va á venir detrás, porque la *práctica* ha enseñado que aquí, cuando truena por arriba, no tarda también en tronar y hasta relampaguear por abajo.

Lo cual se explica; la atmósfera se carga de electricidad y la gente va echando chispas, así que al menor roce, al más insignificante contacto, ¡zás! el trueno gordo.

De modo que el anuncio del primer trueno tiene hasta su moraleja, porque equivale á decir á los pacíficos:

“Prevénganse ustedes, por lo que pueda ocurrir: hay que mirarse mucho en lo que se dice y en lo que se hace,

so pena de correr el peligro de qué los que, efecto del estado del tiempo, comienzan á levantarse de cascos, os den un disgusto.”

Para que haya habido de todo, aunque parezca que no ha pasado nada, el suelo nos ha proporcionado un temblorcito, coincidiendo casi con la junta de la “Hispano filipina” y con el trueno primero.

De estos tres acontecimientos sin importancia, gracias á Dios, puede irse á parar á uno solo, en el que se combinan, puesto que á consecuencia de la junta ha temblado *El Resumen* hasta sus cimientos y puede que sobrevenga una tronada que asole los campos tan cuidadosamente preparados, abonados y sembrados por *Juan Totó*.

¿Se perderá la cosecha si hay tormenta?

El tiempo, que es un charlatán impenitente, ya se encargará de contárnoslo, con ese afán constante de hacer que con él todo se sepa.

Un punto final queda por tratar.

El calor.

Este se ha impuesto á todo lo demás y hasta la *comidilla* diaria de la *chismografía* cede el paso á los comentarios sobre la temperatura de que *disfrutamos*.

Como sucede siempre, se trata de comparar unos tiempos con otros y se consulta á los *camagones*. se les pregunta con interés si otras veces ha costado tanto trabajo como ahora respirar, conviniendo todos en que no recuerdan haber sentido calores como los actuales, entre otras razones, porque lo pasado, pasado queda y lo que hay que sufrir es lo presente, aunque se haga insufrible.

A consecuencia de los treinta y tantos grados que viene marcando la columna termométrica, todo se toma con el calor que es natural y de ahí sin duda la actividad desarrollada por la sociedad musical “Santa Cecilia” que prepara un festival en la nueva plaza de toros, da los que, á juzgar por los proyectos que se conocen, dejan memoria.

No será mal final para el edificio taurino, llamado á desaparecer antes que la forma poética, albergar como postrer *huesped* al arte lírico.

Si el eximio Perez Galdós, tan aficionado al *símbolo*, viniera por estas tierras en la presente ocasión, al tener noticia del acontecimiento artístico que se prepara, diría y no le faltaría razón, que la lógica de las leyes de la Naturaleza, en sus múltiples y variadas manifestaciones, se imponía una vez mas, puesto que el festival de la Sociedad “Santa Cecilia” en la plaza de toros, no viene á ser otra cosa que el *símbolo* de la música, representada por Orfeo domesticando á las fieras con los mágicos acentos de su lira.

SATURNINO SABADELL.

Abril—15—93.

LO HUMANO

Querido amigo Vicente: escandalizado estoy al escuchar lo que hoy contaba Juan á la gente.

Iba diciendo de tí doscientas mil perrerías, que por pillo merecías... lo que no repito aquí.

Te llamaba embaucador, bandido, falso, tramposo, trapisondista, lioso, desprovisto de pudor.

Amigo de trapalones, que á lo malo se acomoda, dispuesto á hacer siempre toda clase de *combinaciones*.

En fin, fueron tales señas las que de tí detalló, que, en resumen, te dejó... te dejó cual digan dueñas!

Víctima se presentaba de tus actos resentido, de los cuales, conmovido parece que los pintaba.

Muchos, su actitud al ver, de tu persona dudaron y aun algunos indicaron que verdad pudiera ser.

Pues siendo Juan tan amigo tuyo en otras ocasiones, ¿quién de todas tus acciones pudo ser mejor testigo?

Yo, en cambio, me incomodé ante tanta falsedad y le dije:—No es verdad cuanto está contando V.

Bien sé yo, que mientras pueda V. siempre ha de influir en la máxima seguir de "Calumnia, que algo queda".

Esto, Vicente, ocurrió lo mismo que te lo cuento, esta mañana, no invento, pues en público pasó.

Te lo aviso; así sabrás lo que á tu espalda asegura Juan, y puesto que murmura, lo que convenga tu harás.

El sistema es, aunque viejo, molesto, pues bien me sé que á nadie le justa que hagan tiras su pellejo.

Lo que verdaderamente me tiene más sorprendido es ver á Juan decidido difamador de Vicente.

¿No fuiste siempre leal amigo suyo? No vivo pensando por qué motivo te trata el hombre tan mal.

Tu contestación aguardo con verdadero interés. Tuyo siempre, sabes que es afectísimo.—Ricardo.

II

Querido Ricardo: ví lo que en tu carta decías: nada de lo que ponías en ella me extraña á mí.

Juan tiene mucha razón en cuanto de mí propale, pues, lo que dice, le sale del fondo del corazón.

Si de mí bueno dijera y mis faltas disculpava y mi persona elogiara... eso sí me sorprendiera.

Es muy natural que invente y contra mí diga horrores. Más temiera sus favores tu afectísimo.—Vicente.

K. MAGÓN

CARTA PERDIDA.

AL bajar la otra noche de un alquilón y mientras me preparaba á pagar al cochero, éste, que se había apeado del pescante para buscar unas *candelas* con que sustituir los agonizantes cabos de los faroles del carruaje, volviéndose á mí con un papel en la mano, me lo entregó diciendo:

—Señor; este *sulat*. Seguro pudo caer.

Como no tenía nada de extraño que hubiera sucedido así, tomé el papel, pagué al automedonte, entré en casa, y, ya en mi cuarto, ví que el *sulat* era efectivamente una carta, solo que esta, ni era mía ni para mí.

Por lo cual, me tomo la libertad de copiarla para que la persona que la haya escrito la reclame si gusta.

Dice así:

"Mi muy querida amiga Amelia: Ya me tienes aquí, lo que todavía me parece mentira."

Supongo en tu poder las cartas que te escribí durante el viaje, por lo que solo te digo ya de este, que llegamos con felicidad.

Ahora, de la vida por estas tierras, te escribiré largo, pues hay mucha tela cortada y, sobre todo, cuando te diga que esto tiene muchos puntos de contacto con aquella Guadalajara, de que tanto me habiabas.

Mira tú que cosa más rara: aquí, los hombres reniegan de esto y piensan en Madrid; en ese pícaro Madrid que tanto odiamos tú y yo. Tú, echando de menos tu antigua vida provinciana y yo, cuando veo lo que es la vida ultramarina.

¿Te acuerdas de aquellos paseos tan largos que nos dábamos desde nuestra casita de la calle de la Magdalena hasta el Angel Caído, un pié trás de otro?

¿Te acuerdas de nuestras conversaciones referentes á la vida triste y aburrida que llevábamos, tú pensando en épocas pasadas y yo en las entonces presentes en que papá, por ser de la oposición, llevaba sin colocar la mar de tiempo?

¿Te acuerdas de los muchachos que nos seguían?... por cierto que aquí he visto uno de ellos el otro día, viejo y abandonado, él que era una exageración en el vestir y parecía una criatura. ¿Sabes quién te digo? Aquel de las patillitas á la inglesa, que se estaba el santo día mirando á mis balcones desde la peluquería de enfrente y no pasaba de mirar. Buen tonto fué, porque, como sabes, yo estaba inclinada á hacerle caso; pero era tan platónico, que, no yo, el mismo Job hubiera consumido toda su paciencia.

Verdad que acaso le impidiera decidirse á decirme "buenos ojos tienes" ese pícaro *vil metal* que tant influye en todas las cosas. Cuando él se vino aquí, debió ser por lo mismo que nosotros; por buscárselas. Le ví no hace mucho y, te lo confieso, me puse encarnada hasta las orejas; no sé por qué me figuro que él también recibió un impresión regularcilla; pero chica, las circunstancias... y aquí nos tienes hechos unos perfectos desconocidos, cuando los dos nos sabemos de memoria...

También ví á un antiguo conocido tuyo. Aquél capitán que me enseñaste una noche en los jardines y que según me contaste, se reía tanto contigo, observando desde los balcones de tu casa como pasaba otro infeliz por la calle cojiendo frío y bebiendo los vientos por tí. Aquí, por lo visto, viene todo el mundo y en llevando una temporada, hasta nos podemos figurar que estamos en la Puerta del Sol, según las caras conocidas que se tropieza una á cada paso.

Pues bien, como te digo, no echo de menos á Madrid para nada. Al contrario, estoy muy contenta.

Dice papá que esto no es vivir, que aquí no hay círculos políticos, ni cafés, ni sitios donde puedan pasar los hombres las horas fuera de casa. En cambio viven más en familia y, sobre todo, se goza de unas comodidades y unos lujos en esa desconocidos.

Figúrate; aquí no se puede ir á ninguna parte sino en coche; los que van á pié son los de poco más ó menos, como si dijéramos, los *fulastres*; además, esta gente es tan aficionada á divertirse, que cada lunes y cada martes hay un baile de gran tono, al que es convidada toda familia que figura algo, aunque no conozca á nadie.

Yo tengo, lo que se llaman agujetas, á fuerza de tanto bailar, y, si vieras, hay también aquí unos chicos escritores de los periódicos, que hablan de nosotras como cuando escribe *Montecristo* ó *Asmodeo* de aquellas reuniones que solo conocíamos por *El Imparcial* y *El Correo*.

¿Qué diferencia en todo, Amelia mía!

¿Pues y de bodas? No me hables, porque no hay quien no se case, mientras que en Madrid... ya lo sabemos tú y yo por experiencia. Se va pasando el tiempo, una se va pasando también y todo lo que se consigue, si acaso, es llevar un madgyar á casa, ó tener un poco de balconé, de lo que se saca cuando más una pulmonía.

En fin, acabo la carta porque ya van tres pliegos, pero no creas, que me queda mucho que contarte todavía, por lo que, como en los folletines, te digo, después de enviarte un apretado abrazo y memorias de mamá para la tuya y para tí, *se continuará*.

Cuéntame tú también todo lo que te suceda y no olvides á tu affma.—Carmela.

Por la copia,
Uno.

A UNA PECADORA

Ídolo fuiste de amorosos padres,
Eras orgullo de benditos hijos,
Reverenciada esposa del esposo;
¡Quién fué, cual tú, feliz!...
Hoy de tus propios padres maldecida,
Madre de quién sus hijos se avergüenzan,
Esposa que vendió la fé jurada,
¿Cómo puedes vivir?

Ayer, con tu aureola de virtudes,
Eras rico florón de dos familias,
Y te creía, fascinado, el mundo,
Un ángel de bondad.
Hoy, que sabe tus torpes liviandades,
Su error no te perdona, y donde quiera,
Con vengadora furia te proclama
Un monstruo de maldad.

De hija, madre y esposa, la diadema
Ceñías á tu frente, y en un día
Esa triple corona, deslustrada,
Se cayó de tu sién.
Cuando el ángel de luz rodó al abismo
No cayó de más alto, y el recuerdo,
Genio de las tinieblas, será siempre
Tu torcedor cruel.

Si alguna vez despierta tu conciencia
Y á los abismos lóbregos sin fondo,
Desde su altura excelsa Dios te envía
Algún rayo de luz,
Sabrás yá que el castigo del malvado
No empieza en la otra vida, y que en el mundo
Su expiación tiene el crimen, como encuentra
Su premio la virtud.

Nosotros decidimos nuestra suerte,
La dicha y la desdicha, como sombra,
Eternamente á la virtud y al vicio
Siguiendo van en pós.

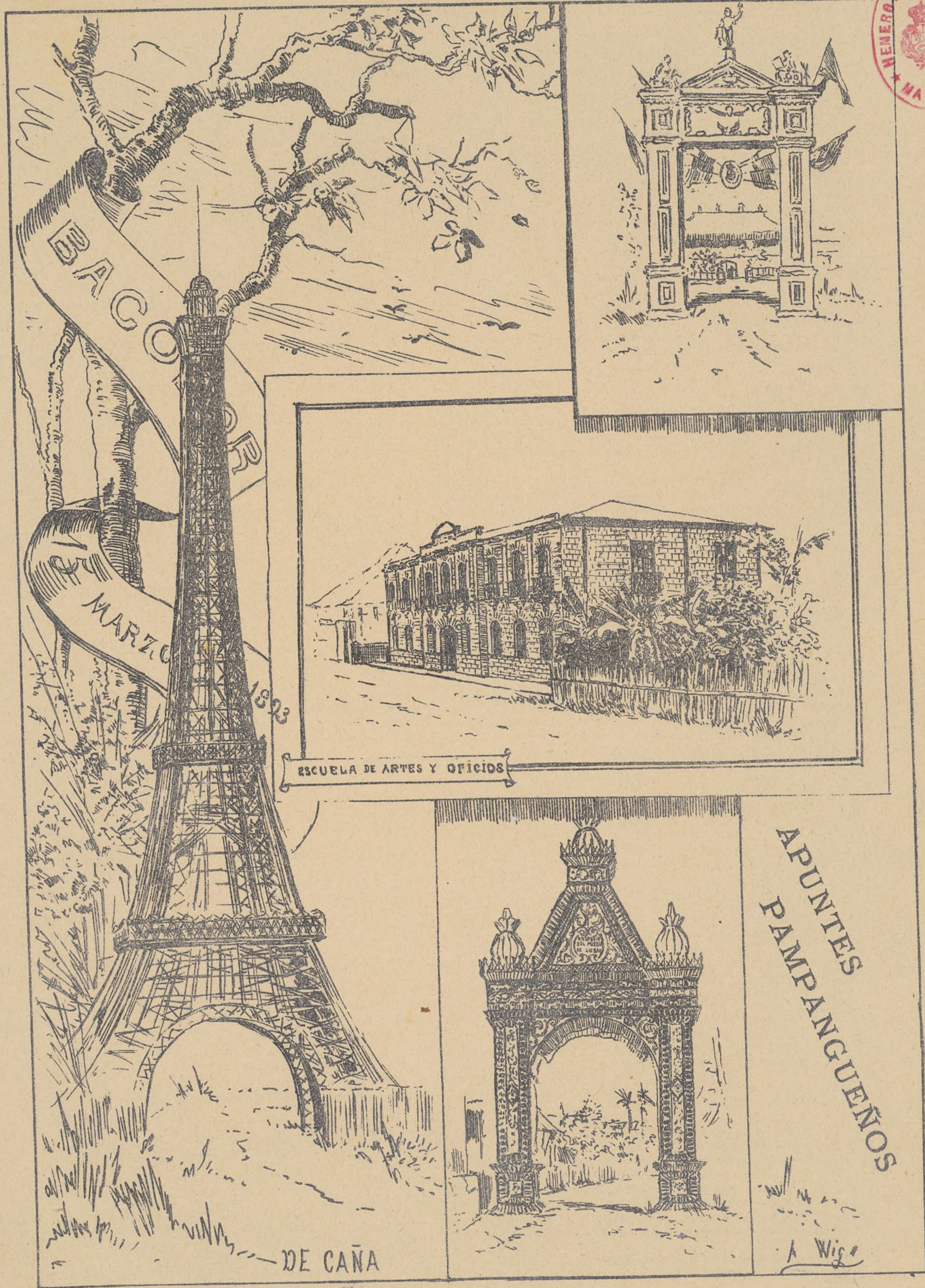
MANILILLA-ALBUM

D. Joaquin Oliver



Es un hijo de la Prensa
que honrarla bien ha sabido:
dígalo de la Pampanga
la Escuela de Artes y Oficios.

Ayuntamiento de Madrid



¡No maldigas al Cielo, que si empieza
Una vida inmortal cuando morimos,
Sin sufrir y llorar años y lustros,
¡Te rechazará Dios!...

A. CHÁPULI NAVARRO.

SILUETAS TEATRALES (*)

MANUEL C. AGUIRRE.

DECIA el revistero teatral de MANILILLA el 11 de Junio de 1892, al dar cuenta del estreno en el Filipino de la zarzuela *Las dos coronas*:

"El *succés* de la noche fué sin duda ninguna el Sr. Aguirre, notable adquisición hecha por la compañía Raguer-Barbero, á la que felicito.

"No diré que sea un *actorazo*, ni que sus modales sean de lo más escogido en un salón de la *crème*, como el en que se supone que se desarrolla la acción de *Las dos coronas*; pero tiene tal naturalidad y, sobre todo, es tan hermosa su voz de barítono, canta con tanto entusiasmo y son sus notas tan frescas y agradables, que el público á una le proclamó el héroe de la noche.

"Si fué ó nó merecida la ovación, ya lo iremos viendo; pero por lo pronto, conste que voto con el público y repito mi enhorabuena á la compañía de los *Veteranos*, por contar con elemento que tan simpático supo hacerse anoche á los espectadores."

Desde que *Un aprendiz de cémbalo* escribió las anteriores líneas hasta la fecha, ya ha llovido y tronado bastante, para dar tiempo á que se pueda juzgar en definitiva á un actor que con tan buen pié pisara por vez primera las tablas de la escena manileña.

"Si fué ó nó merecida la ovación, ya lo iremos viendo" decía entonces el revistero, y yo, muy conforme con sus ideas, añadí que la tal ovación considerela merecidísima; pero... por lo que hemos ido viendo después, desgraciadamente no ha llegado á donde hicieran creer las esperanzas de la noche de su debut.

El Sr. Aguirre, que ya lleva bastante tiempo dándonos á conocer todas sus facultades, no ha respondido á lo que de él aguardábamos.

A mi juicio, su principal defecto es más censurable por estar en su mano el evitarlo y no hacerlo.

Si Aguirre estudiara sus papeles á conciencia, si procurara enmendar su defectuosísima pronunciación, si arreglara los modales un poquito y sujetara su voz con voluntad poderosa para que jamás se saliera del camino marcado por el pentágono, á estas fechas acaso pudírasele colocar, no entre los artistas *discretos*, sino entre los *notables*.

Pero en lugar de eso, se acostó á dormir á pierna suelta sobre sus primeros laureles, alcanzados con extrema facilidad, por la buena disposición de estos espectadores, que buscando algo pasadero entre lo malo que aquí abunda, en cuanto encuentran lo que á regular puede asemejarse, se entusiasman y enardecen, siendo tan pródigos en elogios inmerecidos, como en censuras exageradas cuando les dá por el otro lado.

Alguno argüirá que esta determinación del actor fuera influida tal vez por su perspicacia, que le pudo hacer notar que tenía ganadas las simpatías de la gran fiera.

Efectivamente; no cabe negar que el Sr. Aguirre lleva siempre en su juego esta carta á su favor, con el aditamento de que, moviéndose en un círculo de figuras imposibles de detallar, por su insignificancia, aparece superior, aunque no sea más que por aquello de que en la tierra de los ciegos...

Pero el Sr. Aguirre debe tener en cuenta que en la vida de progreso que aquí se lleva, todo lo lento que se quiera, pero de progreso al fin, si antes pasábamos por los *ciegos* de los *carriños*, ya no vamos transigiendo con los *tuertos* de los teatros, que así como al aceite de coco sucedió el petróleo, ya no se quiere este ante la luz eléctrica que está al caer, como quien dice.

No han de ser todo durezas para el artista, objeto de esta *silueta*: decir que Aguirre no ha hecho un *Cabo Baqueta* muy aceptable sería pecar de apasionado y si bien es cierto que es el único papel en que se le ha visto *encajar*, lo mismo que de este ha sabido salir airoso pudiera haberlo hecho en los demás.

¿Que se necesita para ello?

Lo que al principio digo; estudio: con esto y un poquito de cariño al personaje, no gritando, sino cantando y prescindiendo del *dejo andaluz* en los papeles que no lo requieran, que son los más, Aguirre, que tiene ganada la voluntad del público, concluiría por *metérselo en el bolsillo*, mientras que si continúa por el camino que lleva, se enajenará voluntades y esto es muy doloroso

(*) Van publicadas las de las señoras Raguer y La Red, señoritas Fernandez, Suzara y Tagaromay los señores Barbero, Caba, Carvajal, Ortiz y Ratia.

para quién ha empezado tan bien como él y tiene tantos años por delante para corregir sus defectos.

Podrá objetar que mal puede dar un paso en su carrera, faltar como se halla de modelos donde aprender, á lo que puede contestársele que si ha de seguir dedicado á la escena, no es razón esa falta de modelos para seguir sin enmienda, pues sólo con el propósito ya es acción meritoria, y mayor ha de ser su galardón si consigue el triunfo, debido á sus condiciones solas.

Acaso no parezca muy benévolo este juicio, comparado con los expuestos en este mismo lugar respecto á otros artistas.

Lo cual tiene su razón de ser y hasta de agradecer.

Aguirre, según puede deducirse de reciente función organizada en beneficio suyo para librarle de quintas, tendrá unos veinte años.

Con tan corta edad y no faltándole condiciones para el teatro, ¿sería disculpable halagarle su amor propio á costa de la verdad, si en él puede consistir que esta lo sea cuando mañana le llamen buen artista, siendo este título ganado en honrosa lid?

De aquí que á primera vista pueda encontrarse algo cruda mi apreciación, por más que en el fondo no lo sea. A su juicio queda lo que crea más en su lugar.

Si opina que acierto, ya procurará corregirse. Si, por el contrario, considera fuera de lugar todo lo expuesto, cosa muy corriente en los artistas, tanto bisoños como aguerridos, cuando no se les aplaude incondicionalmente, que se figure que no he dicho nada.

Después de todo, él es el que ha de vivir de su arte.

Por lo tanto y como aquí dicen, *él cuidado en vivir ó en vejetar*.

FILIDORO.

BALINCUTERIAS

A la amabilidad del dueño de la acreditada Fotografía de Pertierra debemos las vistas que en otro lugar reproduce nuestro querido amigo y compañero A. Wig, referentes á la inauguración de la Escuela de Artes y Oficios de Bacolór.

De descortés pecaría

MANILILLA, si no diera

á tan amable señor

las gracias por su fineza.



El Rigor de los desdichos desde *El Comercio*, por un lado, y *La Voz* por otro, han descubierto que el municipio tenía una *hucha*.

Pero lo peor del caso, según *La Voz*, es que la tal *hucha* se ha *desfondado*.

¡Menudos jaleos
los dos han armado
buscando la *hucha*,
buscando los cuartos,
y busca que busca,
y busca, buscando,
aun siguen *asperges*.
de lo que ha pasado.



La "Hispano-Filipina" continua citando á juntas generales. Los individuos del consejo de la sociedad dimiten.

El Resumen se *traspasa*.

Tantos juntas
y secciones,
tanto anuncio
y citación,
¿en que vendrán á parar?
¿Quién dá con la solución?



Anuncia un industrial como el mejor sustituto de los techados de nipa, el techado de goma *elástica*.

Y dirá la gente:
—Muy bueno; conforme;
pero ¿que se hace
si el techo se *encoje*?
ó por el contrario,
¿que es lo que nos pasa
si en vez de *encojerse*
el techo se *alarga*?—
Si aquesto sucede,
los techos de goma
serán unos techos
de *tira y afloje*.



Publican los colegas del 10 la relación de lo recaudado en la función celebrada en el Filipino á beneficio de las víctimas del incendio del 31 de Marzo.

Y según vemos, el producto líquido asciende á la suma de pfs. 246,59.

Como estamos á 15 y por lo visto no parece que haya habido alteración en la cantidad durante los cinco dias que van transcurridos, se nos ocurre que á la expresada suma de pfs. 246,59 le falta ya hoy una *coletilla*.

La de (s. e. ú. o.) (*salvo error ú omisión*).

Y en esto de omisión, nos parece que en la fecha presente la hay.



Parece que se trata de que la Prensa publique un número especial el dia en que se celebre el festival de *Santa Cecilia*. Vamos, sí.

Una cosa por el estilo de lo del Centenario de Colón.



*¡Boquerones, boquerones!
boquerones de la mar!
vivilos y coleando,
acabados de pescar.*

Esto cantaba un célebre *coquiner* en Andalucía y esto puede cantarse aquí también ya, desde que el Almacén *La Marina* ha traído una partida de *los propios de Málaga*, fritos y todo.

Otra copla también de actualidad.

La de *Los lobos marinos*.

Unos boqueroncitos,
¡ay ¡ay ¡ay!



¿Saben ustedes lo que le ha sucedido á *El Hogar*? Porque hace un siglo que no lo vemos. Cielos, ¡qué sospecha! ¡Si nos pasará lo que á los vecinos de los barrios incendiados el Viernes Santo?

Es cosa de temblar
pensar
que podamos quedarnos sin *Hogar*.



Muy bonito grabado; si señor. Y demostrando su autor que maneja el buil como un ángel (que diría *El Comercio*).

Nos referimos al ejemplar con que el distinguido artista señor Caba nos ha obsequiado, del retrato que ha hecho grabado en boj del Excmo. Sr. D. Federico Ochando.

Mejor elogio no hallo
que decir al Sr. Caba:
*Ello de por sí se alaba;
no es menester alaballo.*



Curiosos, en honor de la verdad, de la que somos esclavos, son los artículos que viene publicando *La Ilustración Filipina* referentes á los teatros de Manila.

Y por ellos se aprenden muchas cosas nuevas.

Por ejemplo, esta *figura* empleada por el articulista en su último trabajo:

"En los primeros últimos meses del año 81..."

Enviamos nuestro pésame á los señores de Díaz Liaño y Ruiz de Huidobro por las dolorosas y recientes pérdidas de familia que han sufrido

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

J. de C.—Daraga.—Recibida su apreciable. Avisaré recibo cuando vea al maquinista.

R. T.—Será servido como desea.

Poto Cuchinta.—¡Hombre! No sea V. tan... realista (iba á decir cochino).

A. A. M.—Servida la suscripción: gracias.

R. S.—Vigan.—El amigo G. S. me entregó los \$ 6 del segundo trimestre. Agradeciendo.

E. B.—Iloilo.—Contestaré. Ya me habló E. antes de ir á Sibul.

Cuando regrese diré lo que hay de esos cuartos, que creo no me pertenecen.

Alma Perdida.—Yo tuve una pasión
por una mujer
y tal sensación
llegué á padecer
que mi corazón
se dejó de mover

y la echó V. á perder todavía más. Así se explica que firme V. Alma perdida. Y eso que le sienta atra cosa mejor que perdida: ¿la digo?

J. G. S.—Te enviaré á Samar los recibos, descuida.

J. G.—San Fernando (Unión).—Eso es lo que se llama romper de verdad con todo lo que no son las delicias del campo en que lo veo á V. sumergido.

L. P.—Ilagan.—Sin tiempo para contestar, solo te acuso recibo de tu última, tan expresiva como las anteriores. A Creso le pasaba lo mismo cuando se vió en la cúspide de la opulencia.

J. G.—Laoag.—Salieron recibos.

E. T. de A.—Ilagan.—Idem id.

Balicocha.—Aquí del torero Pucheta, que le hubiera contestado á V. en el acto lo procedente.

F. M.—Balanga.—Pues las que V. quiera: mientras más, mejor.

K. Magón.—Incorrectilla es; pero en fin...

A. Ch.—Lingayén.—¿Sabe V. lo que dicen los chicos cuando les dan un dulce? Pues eso digo yo: ¡Más!

E. C.—Como dicen en "Los trasnochadores."

Yo padezco de calambres,
me hacen daños las legumbres
y me curo con fiambres...

¿Estamos? Pues bueno.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARIS

6

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.
Sin rival en el mundo.
á CUATRO REALES frasco.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.
BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.
BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.
BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.
BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.
BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.
BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.
BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

FEDERICO

CABA

GRABADOR

EN DULCE

SOBRE MADERA

Se reciben encargos para la ilustración de PERIÓDICOS, LIBROS CIENTÍFICOS, ALMANAQUES, MARCAS DE FÁBRICA, ANUNCIOS ILUSTRADOS y todo lo que se relacione con el grabado de ilustración. Enseñanza gratis á los hijos del país, siendo preferidos los que sepan dibujo.

13 - ECHAGÜE - 13

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^{ta})

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escala de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.



Bocados y serretas,
estribos, látigos,
sudaderos, petrales,
maletas, sacos,
y correaes,
todo cuero de Europa,
la mejor clase
EL ARNÉS.

ANUNCIOS.

5 PESOS.



Costillas, velas de lomo,
longanizas, asaduras,
patas, orejas y rabos
y todo de Extremadura
LA EXTREMEÑA.



Papel, sobres, tinteros,
cuadernos lápices,
impresiones, novelas
de todas clases,
libros rayados,
estuches de dibujo,
devocionarios
ENRIQUE BOTA.



Ricas pastas para sopas,
conservas de todas clases,
aceitunas aliñadas,
garbanzos, jamón y dátiles
EL MINDANAO.

¿Quién no se queda burlado,
ni es capaz de hallarse mal,
tras un cigarro Peral,
o un Chorrillo de Gamé?



Como un cigarrillo hueles
con papel Cuba además,
no ya que es bueno dirás
sino que es miel sobre hojuelas

LA COMPETIDORA GADITANA.



No se ha podido inventar
en este mundo de barro
nada mejor que el fumar
un exquisito tigarro.

COMPANÍA GRAL. TABACALERA

Por eso toda la gente
cifra su mayor anhelo
en un cigarro excelente
y luego... ¡desde aquí al cielo!



Collares, alfileres,
rubies, brillantes,
diademas y relojes
incomparables;
bellas leontinas,
pendientes, solitarios,
perlas, sortijas
F. y E. ULLMANN.



Mantillas de blondas,
corsés de patente,
camisas, toallas,
pañuelos, manteles
LAS NOVEDADES.



Zapatos de baile,
sombillas, calzado,
grandioso surtido
en sedas y rasos
TORRECILLA Y COMP.



Sombreros hongos, de copa,
de paja, castor y felpa,
salacots, gorras de viaje,
de uniforme y de librea
SOMBRERERÍA DE CÓRDOBA.



Vinos de Jerez, Sanlúcar,
Valdepeñas y Mompó;
el mejor vino de mesa
que á Filipinas llegó
ALMACEN LUZÓN.